

Recibido: 23 de octubre de 2008.

Aceptado: 25 de mayo de 2009.

LA LENGUA DE LAS NOVELAS EJEMPLARES: *RINCONETE Y CORTADILLO*

MARÍA LOURDES GARCÍA-MACHO
UNED

Resumen

En este artículo voy a centrarme en algunos aspectos lingüísticos de las *Novelas ejemplares*, en concreto en *Rinconete y Cortadillo*.

Cervantes en su obra maneja magistralmente la pluma y para ello, en ocasiones, acude al lenguaje coloquial, intercalando frases hechas, refranes o, incluso, recurre al lenguaje marginal para caracterizar a los protagonistas de esta novela.

El juego con los diferentes niveles del habla es una característica cervantina del *Quijote*, pero no sólo lo es en esa magistral obra, sino también este recurso está presente en algunos de los personajes de las *Novelas ejemplares*.

En este trabajo he analizado la lengua de *Rinconete y Cortadillo* a través de tres niveles lingüísticos: gráfico-fonético, morfosintáctico y léxico.

Palabras clave: Cervantes, lengua, s. XVI, fonética, morfosintaxis, léxico.

Abstract

The focus of this article is to study some linguistic aspects of *Novelas Ejemplares*, particularly *Rinconete y Cortadillo*.

Cervantes has a masterful command of his tools as a writer. He sometimes makes use of common speech and includes colloquial expressions, proverbs, or even informal turns of phrase to better show the nature of the characters of this novel.

Playing with the different levels of language is then a Cervantine characteristic which we can find not only in *Quijote*, but also in some of the characters of *Novelas Ejemplares*.

In this piece of work I have analysed the language of *Rinconete y Cortadillo* in three linguistic levels: graphic-phonetical, morphosyntactical and lexical.

Keywords: Cervantes, language, s. XVI, phonetics, morphosyntax, lexis.

En este trabajo me centraré en algunos aspectos lingüísticos de las *Novelas ejemplares*, en concreto en *Rinconete y Cortadillo*. Cervantes en su obra maneja

magistralmente su pluma y para ello, en ocasiones, acude al lenguaje coloquial, intercalando frases hechas, refranes o, incluso, recurre al lenguaje marginal para caracterizar a los protagonistas de esta novela.

Ya se ha señalado¹ que el juego con los diferentes niveles del habla es una característica cervantina del *Quijote*, pero no sólo lo es en esa magistral obra, sino también este recurso está presente en algunos de los personajes de las *Novelas ejemplares*.

Analizaré la lengua de *Rinconete y Cortadillo* a través de tres niveles lingüísticos: gráfico-fonético, morfosintáctico y léxico.

1. Peculiaridades gráfico-fonéticas

La edición de *Rinconete y Cortadillo* empleada para este estudio² ofrece pocas grafías que, aun siendo contrarias a la norma actual, eran de uso corriente en los escritores cuatrocentistas y quinientistas³.

VOCALISMO

Son escasos los ejemplos de vocales palatales contrarios a la norma moderna: *e* por *i* en *recebir*: 167, *historias*: 203, *apercebimiento*: 207, *recibidos*: 208.

En las vocales anteriores aparece *i* por *e* en *lición*: 148, 216, *liciones*: 172, *hinchirá*: 191.

En algún caso emplea *u* en lugar de *i*: *estupendo* ‘estipendio’: 168, 216.

En otros se trata de fenómenos especiales fonéticos, me refiero al empleo de *e* en lugar de *o*: *facinoroso*: 186.

¹ Cf. Ángel Rosenblat, *La lengua del «Quijote»*, Madrid, Gredos, 1978, pág. 205.

² Miguel de Cervantes Saavedra, *Novelas ejemplares*, ed., prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín, Madrid, Espasa-Calpe, 1969.

³ Como ya hemos mostrado en otros artículos: M.^ªL. García-Macho, «Problemas gráfico-fonéticos en los autógrafos teresianos del *Camino de perfección*», en Manuel García Martín (ed.), *Estado Actual de los Estudios sobre el Siglo de Oro*, v. I, Salamanca, Ediciones Universidad, 1993, págs. 413-418. «Vacilaciones de vocales átonas en Gonzalo Fernández de Oviedo y otros escritores del siglo XVI», *Anuario de Letras*, xxxi (1994), págs. 303-311. «Oscilaciones gráfico-fonéticas en el *Tercer Abecedario* de Francisco de Osuna», en J.A. Samper Padilla y M. Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, tomo III, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, págs. 1915-1921. «Sobre las variantes vocálicas y consonánticas en Juan de Mena, Pérez de Guzmán y Fray Luis de León», *Anuario de Estudios Filológicos*, xxiv (2001), págs. 169-182. M.^ªL. García-Macho y José A. Pascual, «Sobre la lengua de Santa Teresa: el valor de sus elecciones gráficas evitadas por Fray Luis», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, xxvi/2 (1990), págs. 129-140. «De nuevo sobre los usos gráficos de la edición que Fray Luis de León hizo del *Camino de perfección* de Santa Teresa de Jesús», en P. Carbonero Cano, M. Casado Velarde y P. Gómez Manzano (eds.), *Lengua y Discurso. Estudios Dedicados al Profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, 2000, págs. 367-375.

Hay anomalías relativas al diptongo *ie*, pues éste aparece diptongado en situación en la que hoy no sería esperable: *priesa*: 140, 183, *apriesa*: 203.

Las vocales de dos sílabas las une en una sola sílaba en *tologías* ‘teologías’: 159 y *antojos* ‘anteojos’: 163.

CONSONANTISMO

Se advierte el uso de *h* cuando es simplemente pleonástica en posición inicial: *harrieros*: 141, *harriero*: 143.

Hay algunos ejemplos de *g* en vez de *h*: *guerta*: 188, *güela*: 197.

En cuanto a las sibilantes, el uso de *s* por *j*: *tisera*: 142, *tiseras*: 142, *secutor* ‘ejecutor’: 208, 209, *esecutor* ‘ejecutor’: 211, 212. Asimismo, en la oposición entre *s/x* se decide, como responde a su época, por *s* en lugar de *x*: *desamine* ‘examine’: 166.

Conserva en ocasiones grafías etimológicas y grupos cultos como *ct*: *respectados*: 163, *respecto*: 187, *respectada*: 187; *ns*: *ansí*: 169.

Y, al contrario, Cervantes se decide por una sola grafía en lugar de los grupos cultos que hoy han triunfado como *t* por *ct* en *efeto*: 165, 205; *n* por *gn*: *malino*: 195; *m* en vez de *mn*: *solenidad*: 170.

En cuanto a las grafías dobles, se mantiene la etimología latina como en las geminadas, así *ll* en *bacallao*: 184.

En algún caso la grafía doble *cc* se convierte en *ic* en *destrucción*: 205.

Utiliza la *d* protética en un solo caso: *desamine* ‘examine’: 166.

Cervantes presenta unas grafías parecidas a las de la lengua de hoy, excepto cuando hace hablar a los personajes de nivel más bajo, ya que en esos casos ofrece vacilaciones en las vocales, consonantes simples en lugar de los grupos cultos, etc.; no obstante, otras veces sus elecciones no han sido las que siglos después han triunfado. En definitiva, se decide en general por formas que se han convertido en norma, aunque en ocasiones no escogió la grafía más acertada.

2. Características morfosintácticas

2.1. Varias de las particularidades arcaizantes de la prosa medieval como de la renacentista se encuentran también en *Rinconete y Cortadillo*⁴:

⁴ M.^aL. García-Macho, «Análisis de algunas particularidades sintácticas en la historia del español de los siglos xv y xvi», *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística, Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL*, tomo 1, Madrid, Arco/Libros, 2004, págs. 607-620. «Estudio de algunas características morfosintácticas en los escritores espirituales del siglo xvi», *Actes*

2.1.1. El artículo ante el nombre propio figura en los apodos y topónimos: «soy natural de *la Fuenfrida*»: 138, «*la Gananciosa*»: 181, «*la Escalanta*»: 181, «*la Juliana*»: 191, «*la Cariharta*»: 197, «*el Tordillo y el Cernícalo*»: 203.

2.1.2. Se decanta por el artículo femenino delante del sustantivo *centinela*: «y *la centinela* le dijo»: 203.

2.1.3. La construcción formada por preposición con artículo más indefinido ofrece un carácter afectivo en las oraciones en las que se inserta: «*del uno* le ruego»: 183, o artículo más indefinido: «poniendo *el uno* mano a su media espada»: 144, «respondió *la una*, que se llamaba *la Gananciosa*»: 179.

2.1.4. Los adjetivos indefinidos y otros adjetivos no se encuentran apocopados cuando van antepuestos a sustantivos masculinos y femeninos. En concreto, la utilización de la forma plena *grande* en el siglo xvi en posición antepuesta estaba más extendida que en la actualidad⁵: «Ellos las abrazaron con *grande* regocijo»: 179, «*cualquiera* empresa»: 173.

2.1.5. Todavía utiliza el pronombre demostrativo antiguo *aguesa*: «*aguesas* grandezas ni altiveces»: 143.

2.1.6. La amalgama de pronombres es muy frecuente en *Rinconete y Cortadillo*: *dél*: «delante *dél* venían el Tordillo...»: 203, *della*, *dellas*, *dello*: «no sabía *della*»: 176, «y *dellas* hicieron veinte reales»: 146-147, «gusta *dello*»: 197, «y ninguno *dellos* dejó de sacar su cuchillo»: 184, «en medio *dellos*»: 198, *dese*, *desa*, *deso*: «No es mi corte *desa* manera»: 136, «*desa* bolsa»: 151, «Yo soy *dese* parecer»: 173, «temer *deso*»: 153, *deste*, *desta*, *destas*, *desto*: «*desta* diligencia»: 150, «guardemos nosotros el *désta*»: 156, «*desta* mañana»: 185, «*Desta* manera»: 187, «*destas* de mala estampa»: 163, «*Déste* hasta el último día de nuestra vida»: 138, «*deste* servicio»: 177, «y *desto* hemos de hacer»: 141, «Riyéronse *desto* Chiquiznaque»: 197.

2.1.7. El procedimiento normal para el trato respetuoso era no abordar directamente al interlocutor⁶, sino con fórmulas como las que usa el autor del *Quijote*, me refiero a *vuesa merced*: «¿De qué tierra es *vuesa merced*, señor gentilhombre?»: 136, «que no parece *vuesa merced* del cielo»: 136, «otras gracias tiene *vuesa merced* secretas»: 138, «servir a *vuesa merced*»: 172, «No le abra *vuesa merced*»: 194.

La forma vulgar contracta *voacedes* también figura en esta novela: «¿*voacedes* son de mala entrada, o no?»: 155, 160, «Abra *voacé*»: 194, «Todos *voacedes* han hablado»: 199, «*Voacé* se detenga»: 206.

du xxiv^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (CILPR), David Trotter (ed.), tomo II, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2007, págs. 157-172.

⁵ H. Keniston, *The Syntax of Castilian Prose. The sixteenth Century*, The University of Chicago Press, 1937, pág. 304.

⁶ Cf. Rafael Lapesa, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, ed. de R. Cano y M.^aT. Echenique, Madrid, Gredos, 2000, págs. 317-319.

2.1.8. En esta obra se encuentra algún caso de léismo de cosa: «Algunos días le acompañé en el oficio, y *le* aprendí de manera»: 139, «Y descubriendo la canasta, se manifestó una bota a modo de cuero, con hasta dos arrobas de vino, y un corcho que podría caber sosegadamente y sin apremio hasta un azumbre; y llenándole la Escalanta, se *le* puso en las manos a la devotísima vieja, la cual tomándole con ambas manos, y habiéndole soplado un poco de espuma, dijo»: 181-182, «marquele el rostro con la vista, y vi que *le* tenía tan pequeño»: 205, «Más quisiera —dijo el caballero— que se *le* hubiera dado (la cuchillada) al amo una de a siete que al criado la de a catorce»: 205.

Se observa, además, algún léismo de persona: «procurase de *verle*»: 155, «Días ha que no *le* he visto»: 215.

2.1.9. La posposición o la enclisis de los pronombres personales átonos en el siglo XVI no siempre coincide con la actual. Se dan muchos casos cuando el verbo inicia oración, es decir, tras pausa: «*Saliéronse* los dos a sestear en un portal o cobertizo»: 135, «*prendiéronme*; tuve poco favor»: 139, «*enseñome* su oficio»: 141, «*Enfadome* la vida estrecha...»: 142, «*comencémosla* con santas y loables ceremonias»: 143, «*Acogiéronle* de buena gana»: 143, «*Habíanse* despedido antes que...»: 146, «*hiciéronles* mil preguntas»: 149, «*Estábele* mirando Cortado»: 155, «*Eslo* tanto, que en cuatro años que ha que tiene»: 157, «*¿hácese* otra restitución o otra penitencia más de la dicha?»: 160, «*Llegose* en esto la sazón y punto en que bajó el señor Monipodio»: 164, «*Comenzose* a encolerizar Monipodio»: 176, «*pareciole* que sería bien sosegalle»: 176, «*Alegráronse* todos con la entrada de Silbato»: 179, «*Dijéronme* que iban en seguimiento de un ganadero»: 180, «*Mandoles* Monipodio que se sosegasen»: 184, «*Echáronle* agua en el rostro»: 186, «*Escribirémosle* un papel en coplas»: 190, «*dióselo* luego Monipodio»: 192, «*Riyéronse* desto Chiquiznaque»: 197, «*Miráronse* Chiquiznaque y Maniferro»: 197, «*Diéronselas* luego»: 199, «*Besáronle* la mano los dos»: 213, «*Acompañolos* Ganchoso hasta enseñarles sus puertos, *acordándoles* que no faltasen el domingo»: 217. La enclisis también aparece al inicio de oración detrás de la conjunción *y*: «y *cortolas* tan bien»: 136, «y *admiroles* la grandeza y suntuosidad de su mayor iglesia»: 147, «y *estese* así la canasta»: 181, «y *hanme* vuelto el alma al cuerpo»: 190, «Respondieron que ellos se lo tenían bien en cuidado, y *fuéronse*»: 192, «y *estuviéronse* quedos»: 199, «y *estuviéronse* quedos»: 204, «y *preguntole* Monipodio»: 204, «y *cumplirase* al pie de la letra»: 212, «y *díceme* que viene mejorado»: 214. Figura un ejemplo después de la locución conjuntiva *a lo menos*: «a lo menos, *regístranse* ante el señor Monipodio»: 156. Finalmente la posposición pronominal es normal en oraciones coordinadas y yuxtapuestas: «*Contentose* el soldado de la buena gracia del mozo, y *díjole* que si quería servir»: 149, «*Llegose* Cortado a Rincón, y *preguntole* que cómo le había ido. Rincón abrió la mano, y *mostrole* los tres cuar-

tos»: 150, «*cubríanle* las piernas unos zaragüelles, *atravesábale* un tahalí por espalda y pecho»: 165, «*éntrome* por la boca de lobo como por mi casa, y *atreveríame* a hacer un tercio de chanza»: 171, «*Espantáronse* Rinconete y Cortadillo... *Conociolo* Maniferro, y *díjoles*»: 200, «*pasmose* el Repolido y *suspendiose* Maniferro»: 203, «*llegueme* cerca dél, *marquele* el rostro con la vista»: 205, «*Quitose*, en esto, una cadena..., y *dióselo* a Monipodio... *Abriole* Rinconete»: 208.

2.1.10. La enclisis del pronombre en las formas verbales compuestas de pretérito perfecto no es usual en esta obra de Cervantes: «diciendo que él no *había* tomado la bolsa, ni *vístola*»: 176.

2.1.11. La posposición enclítica del auxiliar es frecuente en los futuros analíticos de épocas pasadas: «*parecermehía* a mí que había cometido algún grande incesto»: 152, «y *vernos hemos*»: 172.

2.1.12. A veces aparece un dativo superfluo en posición proclítica: «y sin hablar palabra ninguno, *se* comenzaron a pasear por el patio»: 163; «Respondieron que ellos *se* lo tenían bien en cuidado, y fuéronse»: 192, «y *se* entró en la sala»: 194.

Este dativo expletivo figura en posición enclítica: «Rinconete y Cortadillo no sabían qué *hacerse*»: 204.

2.1.13. En esta novela se hallan algunas formas verbales arcaizantes, que poco a poco van disminuyendo en la lengua castellana según avanzan los siglos XVI y XVII:

Las dos vocales iguales del verbo *veer* resultantes de la pérdida de la /-d-/⁷ todavía no se habían fundido en una sola en *vee*: 140.

Se encuentra la variante *perdistes*: 184, forma verbal con *s* final analógica con las demás formas de la 2.^a persona de singular, todas marcadas con *-s*.

Se conserva la *-d-* intervocálica de las desinencias verbales en *-des* en el imperfecto de subjuntivo: *tuviésedes*: 173, *ordenáredes*: 181.

Por lo que se refiere a fenómenos de fonética sintáctica⁸, a veces, se decanta por la asimilación del infinitivo más pronombre *r + l > ll* (líquida lateral palatal): *quitalles*: 144, *usalle*: 147, *decilla*: 167, *dalles*: 174, *sosegalle*: 176, *quitalla*: 180, *consolalla*: 189, *decillo*: 211.

2.1.14. En una sola ocasión hallo la forma larga del verbo *haber* empleada como auxiliar en una perífrasis: «y pienso que *habemos* de ser»: 138.

⁷ Véase A. Quilis, *Introducción a la historia de la lengua española*, Madrid, UNED, 2003, pág. 140.

⁸ Cf. A. Quilis, *op. cit.*, pág. 124.

2.1.15. En *Rinconete y Cortadillo* el verbo *haber* expresa la posesión con el significado de ‘tener’, siendo ésta una característica de los siglos anteriores: «dime si has *habido* algo con tu respecto»: 186.

2.1.16. Y, al revés, utiliza el verbo *tener* como auxiliar, rasgo que también se deslizó en Fray Luis de Granada⁹: «y en la de agora acabemos lo que *teníamos* comenzado»: 191.

2.1.17. En un caso la perífrasis *tener de* equivale a ‘*haber de, haber que*’ o, incluso, ‘*tener que*’ en: «y *tengo de* hacer hoy banquete a unas amigas»: 149, «que antes que sea medio día *tengo de* ir a cumplir mis devociones»: 179-180.

En otras, la perífrasis *habiéndose de* tiene el valor de ‘*teniéndose que*’: «dar la cuchillada al mozo, *habiéndose de dar* al amo»: 206.

2.1.18. En esta novela se usa el verbo intransitivo *entrar* en forma transitiva: «Cortado *entró* la suya en el seno»: 150, «Monipodio le *entro* consigo»: 204, «puesto que es justicia mera mixta que nadie *se entre* en pertenencia de nadie»: 213.

2.1.19. Cervantes vacila en el empleo del verbo *ser* con el valor de ‘estar’: «pero que el domingo *será* aquí sin falta»: 214.

2.1.20. El verbo *estar* figura con el significado de ‘detenerse, tardar’: «que más *estarás* tú en contarle que yo en hacerte vengada»: 186.

2.1.21. Se observa la utilización del imperfecto de indicativo por el condicional en una ocasión: «Bien *podía* borrarse esa partida —dijo Maniferro—, porque esta noche traeré finiquito della»: 209.

2.1.22. La construcción *en + gerundio* figura en las dos novelas ejemplares *La Gitanilla* y *Rinconete y Cortadillo* con diferentes valores temporales, bien de anterioridad o bien las acciones son simultáneas: «entraron con él dos mozas, afeitados los rostros, llenos de color los labios...: señales claras por donde, *en viéndolas* Rinconete y Cortadillo, conocieron que eran de la casa llana»: 177-178, «porque *en cortando* la cólera, se trataría de lo que más conviniese»: 179, «y *en sabiéndolo*, tanteaban la groseza del muro de la tal casa»: 193.

2.1.23. El empleo de *en + infinitivo* se encuentra en las novelas ejemplares con un valor adverbial similar a un gerundio o a un infinitivo precedido de *al*: «que más *estarás* tú *en contarle* que yo *en hacerte* vengada»: 186.

⁹ Cuervo y Teensma lo atribuyen a influencia portuguesa. Véase B.N. Teensma, «Abraham Idaña's beschrijving van Amsterdam», *Drieëntachtigste Jaarboek Genootschap Amstelodamum*, 1991, pág. 115 y A. Bello y R. J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, ed. de N. Alcalá-Zamora y Torres, 3.^a ed., Buenos Aires, 1952, n.º 398, pág. 143.

2.1.24. El dequeísmo se halla en otras construcciones en las cuales la preposición *de* no es necesaria, según la norma actual, como «respondió que el oficio era *descasado* y *de que* no se pagaba alcabala»: 147.

2.1.25. La introducción de subordinadas de infinitivo con *de* se registra en *La Gitanilla* y ahora en *Rinconete* y *Cortadillo*: «*procuré de* no verme con él»: 142, «por la comodidad que *ofrecía de* entrar en todas las casas; y luego *determinaron de* comprar los instrumentos necesarios»: 147, «le dijo que a la tarde *procurase de* verle»: 155, «*Olvidábaseme de* decir que así como Monipodio bajó»: 166, «porque *tenemos de* costumbre *de hacer* decir cada año ciertas misas»: 168.

2.1.26. Por el contrario, en alguna ocasión falta la preposición *de*, según la norma actual: «cuanto más que no hay quien nos mande hacer esta diligencia, a causa (de) que nunca nos confesamos»: 161.

En otras, no sería necesaria la preposición *de*: «por *defuera* de la ciudad»: 212.

2.1.27. Se detectan usos arcaicos de régimen preposicional: *por* en vez de *a*: «Todo eso y más acontece *por* los buenos»: 136, *a* por *de*: «le dieron tanto que hacer, que *a* no salir sus compañeros»: 144, *a* en lugar de *en*: «No tardará mucho *a* venir Silbatillo tu trainel»: 179, *de* en vez de *para*: «y que servían *de* andar de día»: 192.

2.1.28. La preposición *hasta* o *a* falta en un caso: «he ganado mi vida por los mesones y ventas que hay desde *Madrid aquí*»: 140.

Por el contrario, figura en sus obras la preposición *a* en ejemplos en los que debería, sin embargo, omitirse según la norma moderna: «que no he tocado *a* la canasta»: 181.

2.1.29. La estructura preposición + sustantivo + *de* en lugar de un gerundio se halla en: «Dijéronme que iban *en seguimiento de* un ganadero que había pesado ciertos carneros»: 180.

2.1.30. La estructura *lo más* con el valor de 'la mayoría de' se encuentra en la siguiente oración: «que *lo más* del camino los llevaban a las ancas»: 145.

2.1.31. Se detecta la ausencia de la conjunción *que* en las completivas: «No hay (que) dudar en eso»: 189, «dióselo luego Monipodio, encargándoles (que) viniesen a dar noticia con toda puntualidad»: 191.

2.1.32. Y, al revés, es frecuente en la lengua de Cervantes la repetición de la conjunción *que*: «y les dijeron *que* si acaso iban a Sevilla, *que* se viniesen con ellos»: 144, «y díjole *que* si quería servir, *que* él le sacaría de aquel abatido oficio»: 149.

2.1.33. Tampoco estos escritores se desprendieron del lastre medieval en el empleo de subordinantes como *do*: «veis aquí *do* vuelve el estudiante»: 151.

2.1.34. El empleo de interjecciones y exclamaciones, dando a sus obras un carácter coloquial y popular, figura en muchos pasajes donde la afectividad impregna la expresión e, incluso, donde se suceden estructuras anafóricas: ¡*montas!*: «¡*Montas* que le di yo ocasión para ello!»: 188, ¡*ah!*: «*Ah*, Juliana! ¡*Ah*, niña! ¡*Ah*, Cariharta!»: 196.

2.2. Al lado de estas características típicas de la prosa medieval, que acabamos de señalar, hay en *Rinconete* y *Cortadillo* rasgos propios de los escritores doctos del Renacimiento:

2.2.1. No es raro hallar la colocación del adjetivo o del participio antepuesto al sustantivo con los valores que ello implica de énfasis y de subjetividad: «que él le sacaría de aquel *abatido* oficio»: 149, «Este tan *grande* embelesamiento»: 155, «un *grande* haz de rábanos»: 184, «aquel *cobarde* bajamanero»: 186, «una *manifiesta* penitencia del *cometido* delito»: 190, «el *comenzado* cántico»: 201, «que todos serán de *grande* consideración»: 218.

Y, al revés, no es raro tampoco encontrar adjetivos pospuestos, algunos de los cuales hoy irían antepuestos: «son de cuerpos *sutiles*»: 122, «alguna orden *sacra*»: 152, «sobre aquel pícaro *lendroso*»: 186.

2.2.2. El pronombre de cortesía *vos* está usado entre iguales, pero sin confianza o como tratamiento entre el señor y un inferior, y es de este modo como lo utiliza Cervantes tanto en *La Gitanilla* como en *Rinconete* y *Cortadillo*: «mas tomadla *vos*, Rincón, por lo que puede suceder»: 151, «quiero y es mi voluntad que *vos*, Rincón»: 167, «Y *vos*, Cortadillo, ¿qué sabéis?»: 172.

2.2.3. Son pocos los infinitivos sustantivados: «y a la guía le tocó *el escanciar* con el corcho colmena»: 185.

2.2.4. Cervantes continúa los usos literarios¹⁰ y así prefiere *haber* por *hacer* en varios casos: «bien es verdad que *habrá* ocho días que una espía...»: 142, «Eslo tanto, que en cuatro años que *ha* que tiene el cargo»: 157, «porque tengo un vaguido de cabeza dos días *ha*»: 179, «Días *ha* que no le he visto»: 215.

2.2.5. Como los poetas más doctos construye los infinitivos a la latina, dependiendo de verbos *sentiendi* y *dicendi*: «Con esto *estoy* seguro de no *morir*

¹⁰ Características de los escritores religiosos y de otros autores medievales y renacentistas. Véase F. Torres Montes, «Sustitución de *haber* por *hacer* en construcciones impersonales con expresión de tiempo», en C. García Turza, F. González Bachiller y J. Mangado Martínez (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, tomo I, Universidad de la Rioja, 1998, págs. 853-854.

de hambre»: 141, «por lo flamante de los costales y espueñas *vieron ser* nuevos en la plaza»: 149, «que lo *tengo de echar* todo a doce»: 196.

2.2.6. Siguiendo los dictados latinos hace uso del hipérbaton en algunos pasajes de su novela, con lo que resulta una prosa rebuscada: «como vuesa merced *ha* muy bien *apuntado*»: 138, «y él no *tuviere necesidad*, cuando otra vez le enviase, *de acompañarle*»: 150, «¿*Las manos* había él de ser osado *ponerlas* en el rostro de la Cariharta»: 190.

2.2.7. La elipsis es un rasgo empleado por otros autores de aquel período, dando a su prosa vivacidad y concisión: «Sí tengo —respondió—; pero no son para en público»: 138; «como todavía está esa partida *en ser*» ‘en su ser’: 209.

2.2.8. Hace uso del asíndeton en *Rinconete* y *Cortadillo* con más frecuencia que en su novela *La Gitanilla*: «Riose el soldado, cargole muy bien, mostrole la casa»: 149-150, «Llegaron también de los postreros dos bravos y bizarros mozos, de bigotes largos, sombreros de grande falda, cuellos a la valona, medias de color, ligas de gran balumba, espadas de más de marca, sendos pistoletes cada uno en lugar de dagas»: 164, «alto de cuerpo, moreno de rostro, cezijunto, barbinegro y muy espeso; los ojos, hundidos»: 164-165.

2.2.9. El fenómeno contrario, el polisíndeton, recurre a él en muchas menos ocasiones que en *La Gitanilla*: «las manos eran cortas, pelosas, y los dedos gordos, y las uñas hembras y remachadas»: 165.

2.2.10. Su dominio del lenguaje se refleja en las repeticiones de vocablos ya sean verbos y participios, sustantivos, etc.: «y el *atrevido* que se *atrevió* a tomar»: 153, «¡*Al ladrón, al ladrón! ¡Deténganle, deténganle!*»: 168, «ciertos *carneros* en la *Carnicería*»: 180, «*mal* de aquel *maldito*»: 190, «Cualquiera que se *riere* o se *pensare reír* de lo que la Cariharta *contra* mí, o yo *contra* ella, hemos *dicho* o *dijéramos*, *digo* que *miente* y *mentirá* todas las veces que se *riere* o lo *pensare*, como ya he *dicho*»: 197, «ni hacer burla de otro *amigo*; y pues todos son *amigos*, dense las manos los *amigos*...Todos voacedes han hablado como buenos *amigos*, y como tales *amigos* se den las manos de *amigos*»: 199.

2.2.11. Acude en muchos pasajes de su novela a las estructuras sinonímicas, mostrando la cuidada elaboración de su prosa: «Saliéronse los dos a sestear en un *portal* o *cobertizo*»: 135, «Todo eso es muy bueno, *útil* y *provechoso*»: 137, «es *sastre* y *calcetero*»: 136, «son medias calzas con *avampiés*, que por su propio nombre se suelen llamar *polainas*»: 136, «Mas si yo no me *engaño* y el ojo no me *miente*»: 136, «quiero decir que es *bulero*, o *buldero*, como los llama el vulgo»: 138-139, «los ve tan *astrosos* y *maltratados*»: 140, «ciertas tretas de *quínolas*, y del *parar*, a quien también llaman el *aldaboba*»: 140, «comencémosla con *santas* y *loables* ceremonias»: 143, «no cortar la *valija* o *maleta*»: 146, «y admire la *grandeza* y *suntuosidad* de su mayor iglesia»: 147, «sendos

costales pequeños, *limpios* o *nuevos*»: 148, «conviene a saber, *albures*, o *sardinas*, o *acedías*»: 150, «que había cometido algún grande *incesto*, o *sacrilegio*»: 152, «y el atrevido que se atrevió a *tomar*, *hurtar* y *menoscabar* el tercio de la capellanía»: 153, «que es su *padre*, su *maestro* y su *amparo*»: 156, «¿cómo es *calificado*, *hábil* y *suficiente*!»: 157, «¿...que su vida es *santa* y *buen*a?»: 161, «de puro *limpio* y *aljimi*frado»: 162, «que los hacían *graves* y *dignos* de ser respectados»: 163, «dos *bravos* y *bizarros* mozos»: 164, «para que por sus almas se les haga ese *naufragio* o *tormenta*»: 170, «con la *solenidad* y *pompa* acostumbrada»: 170, «que era una compasión verlos entrar *ijadeando* y *corriendo* agua de sus rostros»: 180, «sino por un *bellaco desalmado*, *facinoroso* e *incorregible*»: 186, «toda *denegrida* y como *magullada*»: 186, «Miráronse Chiquiznaque y Maniferro de tal mal *garbo* y *talle*»: 197, «aunque *ronco* y *áspero*»: 200, «con voz *sutil* y *quebradiza*»: 201, «con toda *diligencia* y *reparo*»: 213.

2.2.12. Tiende a organizar los sintagmas por medio de la conjunción y: «Sus compañeros le detuvieron y aconsejaron que no fuese»: 145, «catorce personas de diferentes trajes y oficios»: 164, «Llegose en esto la sazón y punto en que bajó el señor Monipodio»: 164, «atravesábale un tahalí por espalda y pecho»: 165, «él representaba el más rústico y disforme bárbaro del mundo»: 165, «que es obra digna del altísimo y profundísimo ingenio»: 170, «para daros el oficio y ejercicio conforme a vuestra inclinación y habilidad»: 170, «que no lo dejaría de hacer si nevase y ventiscase»: 180, «que eran de los más aprovechados y agradecidos»: 183.

En sus novelas ejemplares estructura las oraciones en períodos bimembres y en ocasiones trimembres o de más períodos: «porque *los del uno* eran alpargates, tan traídos como llevados, y *los del otro*, picados y sin suelas»: 133-134, «*el uno* tenía una media espada, y *el otro*, un cuchillo de cachas amarillas»: 135, «poniendo *el uno* mano a su media espada, y *el otro* al de las cachas amarillas»: 144, «¿No es peor ser hereje, o renegado, o matar a su padre y madre, o ser solomico?»: 161, «que *a puerto* y *a escuela* habéis llegado donde *ni* os anegaréis *ni* dejaréis de salir»: 172, «que le deja en su lengua su vida o su muerte»: 173, «digo que sola esta razón *me* convence, *me* obliga, *me* persuade y *me* fuerza a que desde luego asentéis por cofrades mayores»: 173, «*no llevar* recaudo de *ningún* hermano mayor a la cárcel, *ni* a la casa, de parte de sus contribuyentes; *piar* el turco; *hacer* banquete cuando, como y adonde quisieren, *sin pedir* licencia a su mayoral; *entrar* a la parte desde luego con lo que estrujasen los hermanos mayores»: 174, «dos personajes *tan* canos, *tan* graves y apersonados»: 192, «*tan* fácil de deprender, *tan* manera de tocar, *tan* sin trastes, clavijas ni cuerdas, y *tan* sin necesidad de templarse»: 201.

Comprobamos que la pluma de Cervantes en *Rinconete* y *Cortadillo*, por una parte, se muestra rápida y coloquial con un léxico perteneciente al len-

guaje de la germanía como ahora veremos y, por otra, presenta una prosa cuidada y elaborada con estructuras bimembres y párrafos cerrados, en donde utiliza con profusión sintagmas con términos sinónimos.

3. Vocabulario y refranes

El léxico de esta novela participa de las dos vertientes popular y culta, pero, además, esta obra se decanta por el lenguaje de la germanía, siendo ésta la principal característica de *Rinconete y Cortadillo*.

3.1. El nivel más docto se refleja en los siguientes términos:

3.1.1. Voces cultas y semicultas, como *afeitado*: 178, *aficionado*: 139 (s. xv, Cuervo), *átomo*: 154, *débito*: 209, *diligencia*: 152, *incesto*: 152, *monitorios*: 198, *postigos*: 201, *plática*: 158, *sacra*: 152, *sacrilegio*: 152, *versado*: 140. En las formaciones superlativas mediante el sufijo *-ísimo*: *altísimo* y *profundísimo*: 170, *blanquísimas*: 184, *devotísima*: 181, *felícísima*: 170, *grandísima*: 145, 164, *señaladísima*: 174.

3.1.2. En los extranjerismos, sean galicismos: *anascote*: 178 (*Orden de Sevilla*, ed. 1527), *avampiés*: 136 (anticuado), *broqueles*: 164, *entrevrar*: 156, *pistoletes*: 164 ('pistola corta' ley de 1591, *Aut.*); sean catalanismos: *balumba*: 164 (Woodbr, 1524); sean italianismos: *capelos*: 166 (s. xvi), *escarcela*: 183, *florones*: 137.

3.1.3. En algunos neologismos documentados en los siglos xv y xvi: *bernadinás*: 154 (1577), *caireladas*: 135 (*Rinconete*), *cuartanario*: 160 (Guevara), *envidada*: 140 (1591, Percivale; 1605, *Pícara Justina* y *Quijote*), *esguízaros*: 197 (Lope, *El cuerdo loco*), *garbear*: 168 (1613, Cervantes), *palanquín*: 194 (Covarr; 1613, Cervantes), *paulinas*: 152 (1613, *Rinconete*), *pintiparada*: 207 (J. de Valdés, *Diálogo de la lengua*).

3.2. El *DECH* deja sin fechar otros términos: *capellanía*: 152, *desuellacarás*: 186, *enchancletados*: 165, *humillo*: 170, *ovado*: 135, *raspadillo*: 170, *sahumada*: 151, *sonador*: 163, *tejoleta*: 202, *verrugeta*: 170.

E, incluso, algunos vocablos de esta novela no se encuentran documentados en el *DECH*: *desembanastaron*: 181, *gato* 'bolsones de dinero': 180: no se halla esta acepción, *guzpátaros*: 193, *trasañejo*: 182, *vaqueros* 'cuchillos': 135: no aparece esta acepción.

3.3. Por otro lado, figuran unos cuantos arcaísmos desde la perspectiva de la lengua de hoy: *de continuo*: 181, *defenderían* 'vedar o impedir': 144, *galima*: 148: anticuado, según el *DECH* y Acad., pero 1.^a documentación: Cervantes: 1613, *Novelas ejemplares*, *luenga*: 218.

Hay algún andalucismo: *peruleros*: 214 (1599, M. Alemán).

Además, comprobamos una vez más que los arabismos eran frecuentes todavía en la época de Cervantes, ya que en las dos novelas ejemplares estu-

diadas son numerosos los registrados: *adalid*, 148, *adivas*: 187, *adunia* ‘mucho, en abundancia’: 192 (1614), *albahaca*: 162, *albayalde*: 178, *alcabala*: 147, *alcaparrón*: 184, *aldabilla*: 139, *almofía*: 163, *almojarifazgo*: 145-146, 156, *alpargates*: 133-134, *alquimia*: 208, *alquitara*: 154, *azumbre*: 181 (Fr. Luis de León, 1591), *galima*: 148, *gurapa* ‘galera’: 157, *tanda*: 140, *zaragüelles*: 165.

3.4. El lenguaje más bajo y popular es el que está mejor representado en *Rinconete* y *Cortadillo*:

3.4.1. Da entrada a bastantes voces de la germanía con el fin de caracterizar el mundo del hampa. Algunas de ellas están documentadas, según el *DECH*, en los siglos xv y xvi: *ansia* ‘tormento’: 160, 173, *abispar*: 192 (1525-47, Sánchez de Badajoz), *avizorando*: 170 (1555), *cantar* ‘confesar’: 160, *cica*: 176 (1609, J. Hidalgo), *cuatro* ‘ladrón de bestias’: 160 (med. s. xvi, *Vida del pícaro*; Lope de Rueda, Góngora, *Rinconete*), *entreviar* ‘entender, conocer’: 156 (1599, G. de Alfarahe), *envesados*: 157, 190, *finibusterrae*: 157 (1609, J. Hidalgo), *gura* ‘galera’: 169 (1609, J. Hidalgo), *gurapa* ‘galera’: 157 (1609, J. Hidalgo), *guro* ‘alguacil’: 168 (1609, J. Hidalgo), *gurullada*: 175 (Quevedo), *guzpátaros*: 193, *levas*: 175 (1609, J. Hidalgo), *a medio magate*: 166 (*Rinconete*), *murcios*: 156, *primer desconcierto* ‘las primeras vueltas del cordel que da el verdugo’: 160, *roznos* ‘asnos’: 160 (*Rinconete*), *trainel* ‘muchacho criado de rufián o de dama de medio manto’: 179, *trena* ‘cárcel’: 169 (1609, J. Hidalgo).

3.4.2. Otros son vulgarismos, aunque en realidad se trata de términos deformados, ya que cuando hace hablar a esos personajes desfigura a propósito sus palabras: *Arauz* ‘Eurídice’: 200, *destrucción* ‘instrucción’: 205, *finiquito*: 209, *Macarelo* ‘Macabeo’: 199, *Marión* ‘Arión’: 200, *Negrofeo* ‘Orfeo’: 201, *popa* ‘pompa’: 169, 170, *solomico* ‘sodomita’: 161, *sor* ‘señor’: 166, 194, *sotomía* ‘notomía’: 195, *tuautem*: 211; «por decir *per modum sufragii*, había dicho *por modo de naufragio*; y que sacaban el *estupendo*, por decir *estipendio*...; y *marinero de Tarpeya* y un tigre de *Ocaña*, por decir *Hircania*»: 216.

3.4.3. Los diminutivos dan a esta obra un sabor coloquial y afectivo, siendo los sufijos *-ico* e *-illo* los más utilizados: *angelicos*: 180, *asturianillo*: 147, *candelicas*: 180, 183, *jarrillo*: 162, *ladroncillo*: 155, *librillo*: 146, *malbaratillo*: 146, *mocito*: 210, *pobretes*: 180, *poquito*: 170, *señorico*: 182. En el otro extremo tenemos los aumentativos en *-on*: *abispones*: 192, 214, *bellacones*: 189, *valentón*: 199; en *-udo*: *juanetudos*: 165.

3.4.4. Podemos decir, además, que los refranes, lexías y expresiones coloquiales, términos deformados y lenguaje germanesco se intercalan en boca de los protagonistas. Algunos de sus refranes son muy conocidos: «referidos naipes, limpios de polvo y paja, mas no de grasa y malicia»: 143; «Eso se borre»: 143; «el estudiante trasudando y turbado»: 151; «pero para todo hay remedio, si no es para la muerte»: 151; «donde las dan la toman»: 151; «Con

su pan se lo coma»: 152; «¡Renta la puta que me parió!»: 153; «que lo tengo más en la memoria que el tocar de las campanas»: 154; «Yo pensé —dijo Cortado— que el hurtar era oficio libre, horro de pecho y alcabala»: 156; «¡Déjenle al cuitado; que harta mala ventura lleva! ¡Allá se lo haya; castíguele su pecado!»: 169; «y sin decir: esta boca es mía»: 173; «que lo que dice la lengua paga la gorja»: 173; «No es mucho que a quien te da la gallina entera tú des una pierna della»: 177; «(beber) los kiries»: 192; «Quien bien quiere a Beltrán, bien quiere a su can»: 206; «no se meta en *puntillos* ‘entrar en minucias’»: 207, «aunque fuese a la madre que me parió»: 211. Introduce frases figuradas: «que lo *tengo de echar* todo a doce, aunque nunca se venda»: 196. Expresiones coloquiales o familiares, como: «vuesa merced alargue el paso»: 161; «Lo trasegó del corcho al estómago»: 182.

Por lo que se refiere al vocabulario de la germanía, lo estructura en diferentes párrafos de su novela: «ni *soplado* de ningún *cañuto*»: 142; «porque los días pasados dieron tres ansias a un cuatrero que había murciado dos roznos»: 159; «sé un poquito de floreo de Vilhán: entiéndese el retén; tengo buena vista para el humillo; juego bien de la sola, de las cuatro y de las ocho; no se me va por pies el raspadillo, verrugueta y el colmillo; éntrome por la boca de lobo como amo por mi casa, y atreveríame a hacer un tercio de chanza mejor que un tercio de Nápoles, y a dar un astillazo al más pintado mejor que dos reales prestados»: 170-171; «que yo iré allá a *boca de sorna* y haré *cala* y *cata* de lo que tiene»: 181; «Memorial de agravios comunes, conviene a saber: *redomazos, untos de miera, clavazón de sambenitos y cuernos, matracas, espantos, alborotos y cuchilladas fingidas, publicación de nímbeles*»: 211.

3.4.5. E, incluso, mezcla en la misma oración expresiones populares y voces cultas: «para servir a Dios y a las buenas gentes, aunque no de los muy cursados; que todavía estoy en el año del noviciado»: 158-159.

La lengua de *Rinconete y Cortadillo* como la de *La Gitanilla* discurre, por una parte, entre la vertiente culta con la construcción de infinitivos a la manera latina, los adjetivos antepuestos, el hipérbaton, el uso de *haber* por *hacer*, juegos de palabras a base de repeticiones, términos sinónimos y estructuración de las oraciones en períodos bimembres y trimembres, hasta la vertiente popular y arcaica dando cabida a oscilaciones en el consonantismo y en el vocalismo, artículos contractos más indefinidos, amalgamas de pronombres, empleo de formas verbales de la prosa medieval, utilización del verbo *tener* como auxiliar, dequeísmo, subordinadas de infinitivo con *de*, etcétera.

Si en estos rasgos se produce una coincidencia entre las dos novelas, hay otros que las alejan, ya que el léxico de *La Gitanilla* está salpicado de numerosas voces doctas, donde da paso a un lenguaje retórico y lleno de enu-

meraciones que refleja un nivel social elevado; por el contrario, *Rinconete y Cortadillo* introduce un vocabulario popular en donde las palabras aparecen deformadas, da cabida a numerosos refranes y sobre todo llama la atención la profusión y facilidad con la que utiliza el lenguaje técnico de la germanía.

Cervantes, en esta ocasión, nos sorprende con su manejo en la jerga de los pícaros y truhanes, donde hoy es difícil comprenderla si uno no es especialista en este léxico. Su pluma pasa de un nivel a otro y parece que se siente con comodidad en cualquiera de ellos. Una vez más nos deja ver su maestría de la lengua castellana en la que abarca todas las estratificaciones desde la más alta a la más baja.

Bibliografía

- BELLO, A. y CUERVO, R.J., *Gramática de la lengua castellana*, ed. de N. Alcalá-Zamora y Torres, 3.^a ed., Buenos Aires, n.º 398, 1952.
- CERVANTES SAAVEDRA, M. de, *Novelas ejemplares*, edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín, Madrid, Espasa-Calpe, 1969.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 tomos, Madrid, Gredos, 1980-1991.
- GARCÍA-MACHO, M.^aL., «Problemas gráfico-fonéticos en los autógrafos teresianos del *Camino de perfección*», en Manuel García Martín (ed.), *Estado Actual de los Estudios sobre el Siglo de Oro*, v. I, Salamanca, Ediciones Universidad, 1993, págs. 413-418.
- , «Vacilaciones de vocales átonas en Gonzalo Fernández de Oviedo y otros escritores del siglo XVI», *Anuario de Letras*, xxxii (1994), págs. 303-311.
- , «Oscilaciones gráfico-fonéticas en el *Tercer Abecedario* de Francisco de Osuna», en J.A. Samper Padilla y M. Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, tomo III, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, págs. 1915-1921.
- , «Sobre las variantes vocálicas y consonánticas en Juan de Mena, Pérez de Guzmán y Fray Luis de León», *Anuario de Estudios Filológicos*, xxiv (2001), págs. 169-182.
- , «Análisis de algunas particularidades sintácticas en la historia del español de los siglos XV y XVI», *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística*, *Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL*, tomo I, Madrid, Arco/Libros, 2004, págs. 607-620.
- , «Estudio de algunas características morfosintácticas en los escritores espirituales del siglo XVI», *Actes du XXIV^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (CILPR)*, David Trotter (ed.), tomo II, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2007, págs. 157-172.
- GARCÍA-MACHO, M.^aL. y PASCUAL, J.A., «Sobre la lengua de Santa Teresa: el valor de sus elecciones gráficas evitadas por Fray Luis», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, xxvi/2 (1990), págs. 129-140.
- , «De nuevo sobre los usos gráficos de la edición que Fray Luis de León hizo del *Camino de perfección* de Santa Teresa de Jesús», en P. Carbonero Cano, M. Casado

- Velarde y P. Gómez Manzano (eds.), *Lengua y Discurso. Estudios Dedicados al Profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, 2000, págs. 367-375.
- KENISTON, H., *The Syntax of Castilian Prose. The sixteenth Century*, The University of Chicago Press, 1937.
- LAPESA, R., *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, R. Cano y M.^aT. Echenique (eds.), Madrid, Gredos, 2000.
- PENNY, R., *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1993.
- QUILIS, A., *Introducción a la historia de la lengua española*, Madrid, UNED, 2003.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed., Madrid, Espasa, 2001.
- ROSENBLAT, A., *La lengua del «Quijote»*, Madrid, Gredos, 1978.
- TEENSMA, B.N., «Abraham Idaña's beschrijving van Amsterdam», *Drieëntachtigste Jaarboek Genootschap Amstelodamum*, 1991.
- TORRES MONTES, F., «Sustitución de *haber* por *hacer* en construcciones impersonales con expresión de tiempo», en C. García Turza, F. Gonzáles Bachiller, J. Mangado Martínez (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, tomo I, Universidad de la Rioja, 1998, págs. 853-854.